



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9132^a sesión

Jueves 15 de septiembre de 2022, a las 10.05 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. De Rivière (Francia)

Miembros:

Albania	Sr. Hoxha
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Geng Shuang
Emiratos Árabes Unidos	Sra. Alhefeiti
Estados Unidos de América	Sr. Mills
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sr. Agyeman
India	Sra. Kamboj
Irlanda	Sra. Moran
Kenya	Sra. Toroitich
México	Sr. De la Fuente Ramírez
Noruega	Sra. Juul
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eckersley

Orden del día

Carta de fecha 13 de septiembre de 2022 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas (S/2022/688)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-59203 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta de fecha 13 de septiembre de 2022 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas (S/2022/688)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de Armenia y Azerbaiyán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión al Subsecretario General para Europa, Asia Central y las Américas del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el Departamento de Operaciones de Paz, Sr. Miroslav Jenča.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Jenča.

Sr. Jenča (*habla en inglés*): Le agradezco, Sr. Presidente, que haya convocado esta sesión y que me haya brindado esta oportunidad de proporcionar información actualizada al Consejo de Seguridad sobre los recientes acontecimientos ocurridos en el Cáucaso Meridional.

En la tarde del 12 de septiembre, las autoridades de Armenia y Azerbaiyán informaron de intensos combates en su frontera internacional. Según los informes, se utilizaron artillería pesada, drones y armas de gran calibre. Al parecer, el intercambio de disparos prosiguió durante los días 13 y 14 de septiembre. Ayer por la tarde se anunció que se había acordado un alto el fuego a partir de las 20.00 horas (hora local). Acogemos con agrado ese acuerdo y esperamos que el alto el fuego se mantenga.

A principios de esta semana, el Ministerio de Defensa armenio declaró que la parte azerbaiyana estaba atacando posiciones militares armenias, así como infraestructuras civiles, en las regiones de Gegarkunik, Vayots Dzor y Siunik del país. Armenia informó de la muerte de 105 de sus militares y de seis civiles heridos anoche. Mientras que Armenia calificó los hechos de ataque deliberado, Azerbaiyán replicó que se trataba de medidas de represalia adoptadas en respuesta a los actos de provocación de Armenia. Azerbaiyán, por su parte, informó de que 71 militares habían muerto y dos civiles habían resultado heridos. Ambos países han escrito al

Secretario General y al Consejo de Seguridad alegando violaciones del alto el fuego negociado por Rusia en 2020 y de su integridad territorial.

Las Naciones Unidas no están en una posición que les permita verificar o confirmar los detalles específicos de esos informes. No obstante, seguimos sumamente preocupados por esta escalada peligrosa, incluidas las posibles repercusiones en la población civil, y hemos instado a las partes a que adopten medidas inmediatas y concretas para reducir las tensiones. Los equipos de las Naciones Unidas en Armenia y en Azerbaiyán mantienen abiertos los canales de comunicación con las autoridades y están preparados para responder a las nuevas necesidades humanitarias que se planteen, si se les solicita y si la situación lo permite.

Los enfrentamientos de esta semana son el ejemplo más reciente y destacado de la sucesión de incidentes registrados desde 2020, lo cual indica que el proceso de normalización de las relaciones entre Armenia y Azerbaiyán sigue topándose con obstáculos importantes. Asimismo, la escalada pone de manifiesto la urgencia de que las partes lleven adelante el proceso de delimitación y demarcación en curso, en el marco del reconocimiento recíproco de su integridad territorial y soberanía respectivas. Instamos a las partes a que aprovechen este importante mecanismo, como medida fundamental para aliviar las tensiones en la frontera. Los sucesos de esta semana son también un triste recordatorio de que las tensiones entre Armenia y Azerbaiyán podrían ser desestabilizadoras para la región. Ello indica la necesidad de que todos los agentes, tanto en la región como fuera de ella, actúen de manera constructiva y presionen a las partes para que colaboren en pro de una solución pacífica.

En ese sentido, apoyamos plenamente las iniciativas internacionales de mediación que están en curso en la región, entre ellas las de la Federación de Rusia y de la Unión Europea. Dichas iniciativas pueden sentar las bases para que las partes retomen un diálogo encaminado a la paz a largo plazo. A petición de Armenia, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva enviará una misión a Armenia para que evalúe la situación en la frontera e informe a sus Estados miembros. Las Naciones Unidas se mantienen en estrecho contacto con las partes y las organizaciones interesadas, entre ellas la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Durante mi reciente visita a la región, pude observar de primera mano los desafíos a los que se enfrentan las partes para resolver este conflicto prolongado. Regresé con la convicción de que, si bien entre las partes sigue habiendo divergencias y desconfianzas, son superables.

La comunidad internacional debe seguir defendiendo plenamente un arreglo pacífico entre Armenia y Azerbaiyán, no escatimar esfuerzos para reducir las tensiones actuales, llevar de nuevo a las partes a la mesa de negociaciones y ayudarlas a lograr la paz y la estabilidad en la región. En el futuro inmediato, las partes deben cumplir con su obligación de aplicar íntegramente la declaración trilateral sobre el alto el fuego de fecha 9 de noviembre de 2020. Instamos a las partes a que retornen a la mesa de negociaciones y tomen medidas encaminadas a la conclusión de un tratado de paz duradero. Asimismo, es importante que el Consejo de Seguridad transmita también un mensaje de unidad, para que las partes puedan centrarse en una solución diplomática.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Jenča por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por la información que acaba de transmitirnos sobre los enfrentamientos militares entre Armenia y Azerbaiyán y la situación sobre el terreno.

La reaparición de los enfrentamientos entre las fuerzas armadas de Armenia y de Azerbaiyán nos trae un triste recuerdo del conflicto de 2020, que causó la muerte de miles de personas. Mi país deplora la pérdida de vidas en una y otra parte y condena el recurso a la fuerza armada para resolver controversias entre Estados. Reiteramos que no hay solución militar viable para el conflicto. Cualquier escalada de violencia no hará más que agravar el resentimiento y las tensiones. Se trata de una situación complicada que exige el compromiso de todos los asociados de la región y de fuera de ella, incluidos aquellos con influencia sobre las partes beligerantes. Nos congratulamos por el alto el fuego alcanzado ayer y exhortamos a las partes a que respeten este acuerdo sobre el terreno.

Frente al riesgo de un recrudecimiento del conflicto, la comunidad internacional debe movilizarse para amortiguar las tensiones y evitar una escalada. Los numerosos llamamientos realizados en los últimos días en pro de una distensión entre las partes atestiguan un deseo compartido de poner fin a los enfrentamientos. Se deben apoyar las numerosas iniciativas subregionales, regionales e internacionales orientadas a llevar de nuevo a las partes a la mesa de negociaciones. Por otro lado, las partes implicadas deben abstenerse de toda acción susceptible de alimentar los antagonismos y de socavar un arreglo político.

Es fundamental mantener el alto el fuego en Nagorno Karabaj y a lo largo de la frontera entre Azerbaiyán y Armenia, reactivando los canales diplomáticos a todos los niveles. Mi país apoya el llamamiento del Secretario General a las partes en pro de la distensión y el retorno a la mesa de negociaciones. Todos nuestros esfuerzos deben converger en este objetivo primordial.

Para concluir, exhortamos a las partes a que den muestras de moderación y alentamos al Consejo de Seguridad a pronunciarse de manera unificada en pro de los canales diplomáticos establecidos para restablecer la paz entre los dos países.

Sra. Kamboj (India) (*habla en inglés*): Permítaseme que me sume a los agradecimientos expresados al Subsecretario General Miroslav Jenča por habernos informado sobre la evolución de la situación en la frontera entre Armenia y Azerbaiyán.

Doy las gracias a la Presidencia por haber programado una sesión pública en el día de hoy. Las deliberaciones oficiosas mantenidas ayer en el Consejo de Seguridad fueron una primera oportunidad de examinar seriamente por qué la situación en el Cáucaso, y concretamente en la frontera entre Armenia y Azerbaiyán, sigue siendo tensa. Las hostilidades violentas registradas en septiembre de 2020 en Nagorno Karabaj siguen frescas en nuestra memoria. Las recientes informaciones sobre ataques a lo largo de la frontera entre Armenia y Azerbaiyán, incluso contra asentamientos e infraestructura civiles, suscitan una grave preocupación. Hacemos un llamamiento a la parte agresora para que ponga fin de inmediato a las hostilidades y actúe con moderación. Estas acciones representan una amenaza grave para la paz y la estabilidad en la región. Por consiguiente, el Consejo no puede permitirse guardar silencio y dejar que la situación se deteriore todavía más.

El alto el fuego declarado el 9 de noviembre de 2020 con la mediación de Rusia, así como los procesos de paz mediados por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), el Grupo de Minsk de la OSCE y la Unión Europea, ofrecen mecanismos útiles para resolver todas las cuestiones pendientes. Siempre hemos considerado que este tipo de controversias deben resolverse mediante la diplomacia y el diálogo. No puede haber soluciones militares ni violentas para ningún conflicto. Alentamos a ambas partes a que busquen vías diplomáticas para llegar a una solución duradera y pacífica.

Para concluir, insistimos en que el orden mundial debe fundamentarse en el derecho internacional, la

Carta de las Naciones Unidas y el respeto por la integridad territorial y la soberanía de los Estados.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Me sumo a los agradecimientos expresados al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa y celebro la presencia hoy entre nosotros de los representantes de Armenia y Azerbaiyán.

En las últimas semanas ha habido un nuevo aumento de las tensiones, y nos preocupan seriamente las hostilidades militares en curso junto a la frontera entre Armenia y Azerbaiyán, incluidos los ataques de artillería que, según se ha denunciado, han afectado a población e infraestructura civiles en el interior de Armenia. Los informes indican que se trata de los peores enfrentamientos registrados desde la guerra de 2020 por la región en disputa de Nagorno Karabaj. Las reseñas sobre muertes y lesiones de civiles en ambas partes del conflicto son extremadamente inquietantes. El uso de la fuerza militar para resolver las controversias es inaceptable.

Los agentes humanitarios están preocupados por el aumento de la actividad militar y sus posibles consecuencias humanitarias. Esta actividad afecta a la vida y la seguridad de las personas que residen en las zonas fronterizas y bloquea su acceso a las infraestructuras esenciales.

Sin embargo, nos alientan las noticias sobre un acuerdo de cesación de las hostilidades. Acogemos con agrado esta iniciativa, y pedimos a ambas partes que adopten medidas inmediatas para rebajar las tensiones y actúen con la máxima moderación.

Noruega reconoce la soberanía y la integridad territorial tanto de Armenia como de Azerbaiyán dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Además, seguimos apoyando el diálogo entre Armenia y Azerbaiyán para aplicar el acuerdo de alto el fuego de 9 de noviembre de 2020. También acogemos con satisfacción los esfuerzos de la Unión Europea y los Estados Unidos para contribuir a promover las negociaciones.

Instamos a Azerbaiyán y Armenia a que apliquen plenamente los acuerdos alcanzados con anterioridad y vuelvan a la mesa de negociaciones de buena fe y sin condiciones previas. Cualquier cuestión pendiente debe resolverse por medios pacíficos mediante el diálogo y dentro de los formatos existentes.

Sra. Moran (Irlanda) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa y doy la bienvenida a los Representantes Permanentes de Armenia y Azerbaiyán.

Para Irlanda son motivo de profunda preocupación los graves enfrentamientos que han estallado, en los últimos días, a lo largo de la frontera entre Armenia y Azerbaiyán, incluidos los informes sobre ataques dirigidos a infraestructuras civiles esenciales dentro del territorio armenio, que están prohibidos con arreglo al derecho internacional humanitario. Lamentamos la pérdida de vidas de que se ha informado.

Irlanda encomia la información actualizada que presentó el Subsecretario General Jenča sobre la cesación de las hostilidades. Es fundamental que las partes actúen con la máxima moderación y se abstengan de una nueva escalada de violencia. Las instamos a que respalden el alto el fuego y respeten los acuerdos internacionales previos.

Insistimos en la necesidad absoluta de adherirse a la Carta de las Naciones Unidas. Las violaciones de la soberanía y la integridad territorial de los Estados jamás son aceptables.

Todas las fuerzas deben regresar con urgencia a las posiciones que ocupaban antes de esta lamentable escalada de las hostilidades. Ninguna fuerza debe permanecer en el territorio de otro Estado soberano.

En Armenia y Azerbaiyán, como en otros lugares, la violencia nunca puede ser la respuesta. Una solución sostenible del conflicto solo es posible mediante el diálogo y la diplomacia. Sabemos que el diálogo y la diplomacia inclusivos, con las mujeres en la mesa y con su participación significativa garantizada, proporcionan una paz más sólida y duradera. No puede haber un camino alternativo hacia la paz y la seguridad duraderas en la región.

Celebramos la disposición de las Naciones Unidas, como indicó el Subsecretario General Jenča, de intensificar sus esfuerzos de mediación cuando se les solicite.

La Unión Europea está llevando a cabo esfuerzos inmediatos para apoyar la necesaria reducción de las hostilidades. La Unión Europea sigue comprometida a actuar como un intermediario honesto entre Armenia y Azerbaiyán, incluso a través del proceso de diálogo de Bruselas. Irlanda sigue respaldando los esfuerzos renovados encaminados a lograr una solución negociada, integral y sostenida del conflicto entre Armenia y Azerbaiyán, sobre todo en lo que respecta al estatuto a largo plazo de Nagorno Karabaj.

Apoyamos el objetivo común de un Cáucaso Meridional, que goce de paz, seguridad y prosperidad. Eso es lo que su pueblo merece.

Sra. Toroitich (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General, Sr. Miroslav Jenča, por su exposición informativa sobre los acontecimientos más recientes. Asimismo, celebro la participación de Armenia y Azerbaiyán en esta sesión.

A Kenya le preocupan sobremanera los recientes informes sobre la reanudación de los enfrentamientos a lo largo de la frontera entre Armenia y Azerbaiyán, en los que ambas partes se acusan de bombardeos y acumulación de armamento pesado, así como de ataques contra asentamientos e infraestructuras civiles, que han causado bajas civiles.

Recordamos que este conflicto ha causado antes múltiples muertes, así como numerosos heridos y el desplazamiento de muchas personas desplazadas. Asimismo, ha provocado la destrucción de infraestructuras civiles esenciales, como escuelas y mercados, así como la interrupción del suministro de agua. Está claro que hay que hacer todo lo posible para evitar otro ciclo de violencia.

A este respecto, Kenya insta a las partes a que se abstengan de una mayor escalada de la situación. Deben actuar con la máxima moderación y respetar estrictamente el acuerdo de alto el fuego alcanzado en sus declaraciones de noviembre de 2021.

Kenya respalda todos los esfuerzos para mediar en la solución del conflicto, en especial el importante papel de los Copresidentes del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. A este respecto, instamos a todos los actores regionales e internacionales pertinentes a que colaboren activamente con las partes para lograr con urgencia el fin de los enfrentamientos y la vuelta a las negociaciones para alcanzar un acuerdo global y sostenible, que conduzca a la normalización de las relaciones entre los dos países vecinos, sobre la base del reconocimiento y el respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial de cada uno.

Para concluir, reitero que el diálogo debe ser la primera opción para resolver los conflictos. Los dos países deben implicarse de buena fe en beneficio mutuo, así como de la paz y la estabilidad regionales.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Agradezco al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

Preocupan a China los recientes conflictos armados y las bajas en las zonas fronterizas de Armenia y Azerbaiyán. El mantenimiento de la paz y la estabilidad en la región redundan en el interés común de ambos

países. Hacemos un llamamiento a los dos países para que actúen con moderación, persistan en la solución de los problemas y las diferencias mediante el diálogo político y adopten medidas para evitar un mayor recrudecimiento de la situación.

Como se ha confirmado en la exposición informativa que acabamos de escuchar, recientemente, ambas partes han alcanzado un acuerdo de alto el fuego. Esperamos que ambas partes se atengan a ese acuerdo en un esfuerzo común por aliviar la situación.

El pasado mes de mayo, Armenia y Azerbaiyán crearon una comisión de demarcación de fronteras, que recientemente celebró una reunión conjunta. Esperamos que las dos partes sigan interactuando de manera positiva en la cuestión de la frontera.

La normalización de las relaciones entre Armenia y Azerbaiyán es inseparable de la solución correcta de la cuestión relativa a Nagorno-Karabaj. China reconoce la evolución histórica de la cuestión y su postura ha sido coherente. Respaldamos la solución de los problemas y las diferencias mediante el diálogo político y esperamos que todas las partes encuentren una solución adecuada lo antes posible, de conformidad con el derecho internacional y las normas que rigen las relaciones internacionales reconocidos universalmente

China celebra y apoya la declaración conjunta tripartita formulada por Rusia, Armenia y Azerbaiyán en noviembre de 2020, y seguirá apoyando la búsqueda de avances positivos en la cuestión de Nagorno Karabaj, en el marco del Grupo de Minsk y con los buenos oficios de Rusia.

Armenia y Azerbaiyán son vecinos inseparables. El mantenimiento de relaciones bilaterales estables y el fomento de una cooperación amistosa orientada al futuro no solo redundan en el interés fundamental de ambos países y pueblos, sino que también favorecen la paz y la estabilidad de toda la región. Esperamos que ambos países posean una sabiduría política cabal y puedan resolver los problemas y las diferencias mediante el diálogo y las consultas, restablecer la paz y la estabilidad y lograr una seguridad común.

China está dispuesta a colaborar con la comunidad internacional en esfuerzos constructivos encaminados a aliviar la situación.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Agradezco al Subsecretario General Jenča por la valiosa información

que nos ha compartido y damos la bienvenida a los representantes de Armenia y Azerbaiyán a esta sesión.

México expresa su profunda preocupación por los enfrentamientos que han tenido lugar en la frontera entre Armenia y Azerbaiyán, que han dejado decenas de muertos de ambos lados y, lamentablemente, han tenido también impacto, como hemos escuchado, en la población civil. Llamamos a ambas partes a respetar el cese al fuego.

El conflicto entre ambos países en 2020 tuvo ya un alto costo para la población civil y la infraestructura básica. La comunidad internacional debe tratar de evitar que se repita un episodio de esa naturaleza. Las partes deben respetar y aplicar plenamente los acuerdos suscritos, incluidas las disposiciones del acuerdo de 9 noviembre de 2020, y resolver sus diferencias por la vía del diálogo.

Instamos a los actores internacionales con mayor capacidad de influencia sobre ambas partes a exhortarlas a retornar a la mesa de la negociación y mantener el diálogo permanente. Nos hacemos eco del mensaje de apoyo del Secretario General a los esfuerzos de mediación que actualmente se llevan a cabo en la región, señaladamente a los esfuerzos en curso por parte de la Federación de Rusia y de la Unión Europea.

México llama a Armenia y Azerbaiyán a mostrar su voluntad política para poner un alto a las hostilidades y a retomar el camino de la diplomacia para resolver los diferendos que aún subsisten.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su exposición informativa sobre los nuevos enfrentamientos entre Armenia y Azerbaiyán y expresar nuestro apoyo a la colaboración de las Naciones Unidas con las partes con miras a lograr una solución duradera al conflicto prolongado que ha sumido a la región. También doy la bienvenida a los representantes de Armenia y Azerbaiyán a esta sesión.

Al igual que otros miembros del Consejo de Seguridad, Ghana lamenta las hostilidades que se han producido entre Armenia y Azerbaiyán a principios de esta semana, de las que cada parte ha culpado a la otra. Los enfrentamientos, que son los más intensos desde noviembre de 2020, han provocado bajas militares y civiles en ambos bandos, como hemos escuchado hoy. Nos preocupa que una nueva escalada de las hostilidades acarree consecuencias adversas para la región y más allá.

Por ello, acogemos con satisfacción la sesión de hoy como una oportunidad para que el Consejo centre su atención en la forma en que este conflicto centenario, que se desencadenó de nuevo en 1988, pueda resolverse pacíficamente sobre la base de los principios internacionales establecidos que son mutuamente aceptables para las partes.

Estamos firmemente convencidos de que el uso de la violencia no puede ser el árbitro final para la solución de esta controversia, y acogemos con satisfacción los informes sobre el acuerdo alcanzado por las partes en la noche del 14 de septiembre para el cese de las hostilidades.

Instamos a las partes a respetar la tregua y reiteramos nuestro llamamiento en favor del cese total de las hostilidades y el alivio de las tensiones, y también las instamos a que mantengan su apoyo a los acuerdos de alto el fuego existentes, incluida la declaración trilateral de noviembre de 2020, realizada por los líderes de los dos países y la Federación de Rusia. Como sabemos, los últimos enfrentamientos no han surgido de la nada, sino que se han producido como consecuencia del conflicto no resuelto de Nagorno Karabaj. En nuestra opinión, ello es una señal que apunta a la necesidad de intensificar las negociaciones sobre todas las cuestiones no resueltas para acercar a las partes a una solución concluyente que debe basarse en los principios del derecho internacional, en la que se tengan en cuenta la Carta de las Naciones Unidas y sus disposiciones relativas al reconocimiento mutuo de la integridad territorial, la no utilización o la amenaza del uso de la fuerza para hacerse con territorio y el arreglo pacífico de las controversias.

Consideramos que los esfuerzos de mediación internacionales son fundamentales en esta coyuntura para acabar con la desconfianza y el descontento mutuos entre las partes y facilitar un proceso político eficaz en pro de la paz. A ese respecto, alentamos el papel de buenos oficios que desempeña el Secretario General, instamos a que se reactive la cooperación de las Copresidencias del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y tomamos nota de la invitación extendida por Armenia a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva.

También abogamos por la reanudación de las conversaciones entre las partes tras los debates celebrados bajo los auspicios del Consejo de la Unión Europea. Creemos que los resultados de los debates sobre la demarcación y delimitación de las fronteras contribuirán a aliviar las tensiones, facilitarán la normalización de las relaciones y sentarán las bases para negociar un futuro tratado de paz entre Armenia y Azerbaiyán.

Para concluir, queremos subrayar que en el centro de la búsqueda de una solución al conflicto debe hallarse la voluntad de ambas partes de hacer los arduos sacrificios necesarios en pro de la causa de la paz. Las instamos a trabajar con coraje para garantizar la seguridad, los derechos y las libertades de todas las poblaciones de diversos orígenes étnicos y el derecho al retorno de todos los desplazados.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General Miroslav Jenča su exposición informativa, y doy la bienvenida a las delegaciones de Armenia y Azerbaiyán a esta sesión.

Los enfrentamientos fronterizos entre las fuerzas armenias y azeríes de los últimos días son contrarios al espíritu y al tenor de las declaraciones trilaterales de 9 de noviembre de 2020, 11 de enero de 2021 y 26 de noviembre de 2021. Se corre el riesgo de que estos incidentes socaven la confianza necesaria entre Armenia y Azerbaiyán y, por ende, hagan peligrar los avances logrados en el marco del proceso de paz durante los dos últimos años.

El Brasil hace un llamamiento a las partes para que respeten el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas y solucionen sus controversias mediante el diálogo y la diplomacia. Instamos a ambas partes a que eviten acciones que puedan exacerbar las tensiones y amenazar la seguridad de la población civil, especialmente en los distritos afectados por los enfrentamientos de esta semana. Sumamos nuestra voz a la de otros miembros del Consejo de Seguridad en favor de una solución diplomática duradera a las cuestiones territoriales entre los dos países en el marco de la comisión creada para la demarcación de la frontera bilateral.

El Brasil seguirá apoyando los esfuerzos políticos y diplomáticos encaminados a lograr una paz duradera y completa en la región. Apreciamos sobremanera la influencia moderadora que pueden ejercer los agentes regionales en la prevención de la violencia, y alentamos a que se adopten iniciativas a ese respecto. También lamento profundamente la pérdida de vidas y expreso mis condolencias a quienes perdieron a familiares o amigos.

Sra. Alhefeiti (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Miroslav Jenča por su exhaustiva exposición informativa sobre los recientes acontecimientos entre Armenia y Azerbaiyán, y celebro la participación de los representantes de Armenia y Azerbaiyán en la sesión de hoy.

Acogemos con satisfacción el acuerdo de alto el fuego alcanzado entre las dos partes ayer por la tarde, y agradecemos los esfuerzos de negociación que condujeron a ese acuerdo.

Los Emiratos Árabes Unidos han expresado su profunda preocupación por los recientes enfrentamientos militares, incluidos los combates en las zonas fronterizas, y por los informes sobre víctimas y daños causados a la infraestructura civil. Estamos muy interesados en evitar una nueva escalada y, para ello, es necesario desplegar esfuerzos concertados en aras de un alto el fuego duradero. Instamos a ambas partes a dar muestras de moderación, haciéndonos eco del llamamiento realizado a ese respecto el 13 de septiembre por el Secretario General. Mi país espera con interés aprovechar esta evolución positiva para que ambas partes puedan alcanzar acuerdos más amplios a fin de lograr una paz duradera y evitar que las vidas de la población civil se vean expuestas al peligro a causa de la guerra.

Observamos que todo nuevo recrudecimiento en las actuales circunstancias, en las que las crisis recurrentes y el sufrimiento humanitario son cada vez más difíciles de frenar, supondría una amenaza para la actual frágil situación del mundo. Por lo tanto, debemos asumir nuestras responsabilidades en el Consejo de Seguridad para evitar cualquier exacerbación de la crisis actual. También debemos alentar a ambas partes a volver a la mesa de negociaciones y a resolver sus diferencias por medios pacíficos y diplomáticos.

El acuerdo tripartito de 2020 constituye una base para garantizar la estabilidad en la región. A principios de año asistimos a una evolución positiva y prometedora de cara a que prosigan las negociaciones entre ambas partes. También hemos visto surgir perspectivas alentadoras para resolver las cuestiones pendientes entre ellas. Es esencial aprovechar ese impulso para lograr avances tangibles en el proceso de paz. A ese respecto, esperamos que las dos partes sigan desplegando esfuerzos de mediación de forma constructiva y de buena fe para lograr una solución pacífica duradera y preservar a la región de las repercusiones de toda nueva escalada que amenace la paz y la estabilidad regionales.

Los Emiratos Árabes Unidos destacan una vez más la importancia de mantener el alto el fuego y de que las partes sigan esforzándose por lograr una solución pacífica de conformidad con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por la información actualizada que ha proporcionado.

Al igual que otros oradores, nos sentimos profundamente preocupados por los informes de fuertes combates que han tenido lugar a lo largo de la frontera armenio-azerbaiyana durante los últimos días. Ambas partes han informado de intercambios de disparos que han causado numerosas bajas, entre ellas civiles. Lamentamos profundamente todas las vidas perdidas.

Ha sido la peor escalada de hostilidades entre los dos países desde 2020. Hemos acogido con optimismo los acontecimientos positivos que en las últimas semanas se han producido entre Armenia y Azerbaiyán, especialmente la cuarta reunión de alto nivel organizada el 31 de agosto en Bruselas bajo los auspicios del Presidente del Consejo Europeo. Los recientes enfrentamientos armados contradicen y socavan esos esfuerzos. Esperamos que esos incidentes no desbaraten los avances logrados.

Como sabemos, abordar cuestiones difíciles y complejas en situaciones de posconflicto requiere confianza, determinación y esfuerzos continuos. Hemos leído los comunicados de ambos países y escuchado atentamente la exposición informativa del Subsecretario General Jenča hoy en el Salón.

En una situación tan volátil y con la información de que disponemos, no es fácil ver con total claridad sobre la base de hechos verificados independientemente. Mientras las partes se culpan mutuamente, subrayamos la importancia de evitar cualquier acto que alimente la desconfianza, incluida la concentración de fuerzas militares u otros actos de provocación a lo largo de la frontera. El juego de echar la culpa a otros y la adopción de medidas de represalia solo causarán más enfrentamientos y pueden llevar a nuevos combates y a un conflicto abierto con graves consecuencias. Esos acontecimientos graves y preocupantes son un duro recordatorio de la volatilidad y fragilidad de la situación sobre el terreno a falta de un tratado de paz.

Los últimos actos de violencia estallaron en otros lugares diferentes de la región de Nagorno Karabaj. Es importante y urgente hacer todo lo posible para que las líneas de fuego no se extiendan más. Como todos saben, la seguridad europea ya se encuentra gravemente amenazada por la guerra actual en Ucrania. Una nueva escalada de la situación en la región que desemboque en el estallido de un conflicto tendría consecuencias de gran alcance que irían más allá de las fronteras de la región.

Como en todo conflicto, los civiles son los primeros en sufrir, pero no olvidemos también que el Cáucaso Sur en su conjunto es una arteria crucial para los productos básicos energéticos rumbo a Europa y los mercados mundiales. En un momento en que los mercados mundiales se han visto profundamente afectados por la actual guerra en Ucrania, que tiene repercusiones graves en los mercados energéticos, cualquier nueva perturbación en otros lugares no haría sino aumentar la volatilidad y empeorar la situación mundial. Huelga decir que la situación humanitaria también seguiría empeorando, algo que ciertamente no necesitamos.

Apoyamos los esfuerzos internacionales en el marco de los formatos existentes, en particular la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y el papel activo que desempeña la Unión Europea, para poner fin a las hostilidades. Acogemos con agrado el alto el fuego que entró en vigor ayer por la tarde y que, según los informes, se está cumpliendo hasta la fecha. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que prosigan su aplicación. Acogemos con agrado la fuerte implicación de la Unión Europea en el proceso de normalización entre Armenia y Azerbaiyán, incluso al más alto nivel a través del Presidente del Consejo Europeo, Sr. Charles Michel.

Reiteramos que no hay alternativa a alcanzar una solución pacífica y negociada del conflicto por la vía de la diplomacia.

Sr. Eckersley (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General la utilísima información actualizada que nos ha proporcionado. Damos la bienvenida al Salón a los Embajadores de Azerbaiyán y Armenia.

El Reino Unido acoge con agrado la noticia de un alto el fuego negociado en la noche del 14 de septiembre, pero sigue profundamente preocupado por los numerosos informes sobre bajas civiles causadas por la acción militar iniciada a principios de esta semana. La posición de larga data del Reino Unido es que no hay solución militar al conflicto. Hemos instado a un cese inmediato y sostenido de toda actividad militar y a que las fuerzas armadas se retiren a sus posiciones iniciales antes de la escalada.

Solo a través de la diplomacia, en conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, se puede lograr una paz duradera. Así lo demuestran los acontecimientos alentadores de las últimas semanas, como la devolución de prisioneros de guerra por parte de Azerbaiyán y las reuniones trilaterales celebradas en Bruselas.

Instamos a los dirigentes tanto de Armenia como de Azerbaiyán a que vuelvan a participar de buena fe en ese diálogo, con el apoyo de la comunidad internacional, y a que vuelvan a entablar negociaciones de fondo para resolver todos los asuntos pendientes entre ellos.

El Reino Unido seguirá apoyando los esfuerzos diplomáticos de los asociados internacionales en Viena y Bruselas en su intento de garantizar la estabilidad y la seguridad tan necesarias para la población de la región.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa valiosa de esta mañana.

Permítaseme comenzar señalando que nos sentimos profundamente alarmados por el estallido de violencia a lo largo de la frontera armenio-azerbaiyana, incluidos los informes sobre el bombardeo de infraestructuras civiles en Armenia. Expresamos nuestras condolencias a las familias de todas las personas que resultaron heridas o perdieron la vida en ese nuevo ciclo de violencia.

Los Estados Unidos se han puesto en contacto con funcionarios armenios y azerbaiyanos y les han transmitido su profunda preocupación por las acciones militares que se llevan a cabo en la frontera. Nos alarman especialmente los informes sobre los daños causados a la población civil dentro de Armenia. Todas las partes deben cumplir también sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, en particular las relativas a la protección de la población civil.

Al igual que otros, los Estados Unidos acogen con satisfacción el cese de todas las hostilidades y alientan a ambas partes a seguir dando muestras de moderación. Las fuerzas militares deben retirarse ahora para permitir que ambas partes resuelvan todas las cuestiones pendientes mediante negociaciones pacíficas. Es urgentemente necesario retomar las conversaciones para lograr una solución pacífica duradera del conflicto y la normalización de las relaciones entre Armenia y Azerbaiyán.

Hoy quiero ser claro: los Estados Unidos tienen una actitud firme en el sentido de que no puede haber una solución militar al conflicto. Alentamos a ambos Gobiernos a restablecer líneas de comunicación directas a través de los canales diplomáticos y militares y a volver a obligarse al proceso diplomático. Es necesario un arreglo amplio negociado de todas las cuestiones pendientes entre Armenia y Azerbaiyán. La comunidad internacional debe seguir participando diplomáticamente para contribuir a negociar una paz duradera.

Los Estados Unidos están comprometidos con un alto el fuego sostenible y una solución pacífica. El Secretario Blinken habló con el Primer Ministro armenio Pashinyan y el Presidente azerbaiyano Aliyev para transmitirles nuestra profunda preocupación por las acciones militares que se llevan a cabo en la frontera. El Asesor principal para las negociaciones en el Cáucaso, Embajador Philip Reeker, también se encuentra en la región y se reúne con altos dirigentes azerbaiyanos y armenios.

Los Estados Unidos tienen la determinación de promover un futuro pacífico, democrático y próspero para la región del Cáucaso Meridional. Instamos a las partes a que intensifiquen su colaboración diplomática y a que utilicen los actuales mecanismos de comunicación directa para encontrar soluciones integrales a todas las cuestiones pendientes relativas al conflicto y que son consecuencia del mismo. Estamos dispuestos a facilitar el diálogo entre Armenia y Azerbaiyán de forma bilateral, a través de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y en coordinación con los asociados, con el fin de lograr una solución política a largo plazo del conflicto de acuerdo con el derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas, así como el Acta Final de Helsinki.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su exposición informativa.

La Federación de Rusia está sumamente preocupada por el agravamiento de la situación en determinadas zonas de la frontera entre Armenia y Azerbaiyán registrado en la noche del 12 al 13 de septiembre y por los posteriores intercambios de disparos. A raíz de ello, numerosos soldados perdieron la vida, y se produjeron bajas civiles. Expresamos nuestro pésame a las familias de las víctimas y deseamos una pronta recuperación a los heridos.

Consideramos que el uso de la fuerza es inaceptable. Esperamos que se apliquen todos los acuerdos de alto el fuego mediados por Rusia. Hacemos un llamamiento a Azerbaiyán y a Armenia para que hagan gala de contención, se abstengan de tomar medidas susceptibles de aumentar las tensiones y respeten estrictamente los acuerdos alcanzados en el marco de las declaraciones trilaterales emitidas por los dirigentes de Rusia, Azerbaiyán y Armenia el 9 de noviembre de 2020, el 11 de enero de 2021 y el 26 de noviembre de 2021.

A fin de estabilizar la situación, las autoridades de la Federación de Rusia se mantienen en estrecho contacto con Bakú y Ereván. La reducción de las tensiones

ha sido uno de los temas tratados en las conversaciones telefónicas mantenidas entre el Presidente ruso Putin y el Primer Ministro armenio Pashinyan, los Ministros de Relaciones Exteriores de Rusia, Armenia y Azerbaiyán, y los Ministros de Defensa de Rusia y Armenia. Esperamos que se preste atención a este asunto en la reunión que mantendrán el Sr. Putin y el Presidente azerbaiyano Aliyev como acto paralelo a la Cumbre de Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghái que tendrá lugar los días 15 y 16 de septiembre en Samarcanda. En ese sentido, se están desplegando esfuerzos importantes a través del Ministerio de Defensa y el Servicio Federal de Seguridad Fronteriza de Rusia. Nuestro ejército se mantiene en estrecho contacto con ambos países para asegurar un alto el fuego sostenible, así como el retorno de los soldados azerbaiyanos y armenios a sus posiciones anteriores.

Se habló también de esta situación en la sesión extraordinaria del Consejo de Seguridad Colectiva de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) celebrada el 13 de septiembre. En consecuencia, la Secretaría de la OTSC y el Estado Mayor Conjunto acordaron enviar una misión a la República de Armenia para que analice la situación en diversos lugares de la frontera entre Armenia y Azerbaiyán y presente recomendaciones y propuestas a la consideración de los Jefes de Estado de la OTSC. Se decidió que la misión estaría dirigida por el Secretario General de la OTSC, Sr. Stanislav Zas, y el Jefe del Estado Mayor Conjunto, General Anatoliy Sidorov. Hoy la misión comienza a desempeñar sus funciones. Esperamos que la labor imparcial que lleve a cabo sobre el terreno contribuya a distender la situación.

Seguimos pensando que todas las cuestiones controvertidas entre Armenia y Azerbaiyán se deben resolver exclusivamente por la vía política y diplomática y, en lo que respecta a los asuntos fronterizos, mediante la labor de la Comisión bilateral armenio-azerbaiyana sobre la delimitación de la frontera, con la asistencia consultiva de Rusia. Cabe señalar que las delegaciones nacionales mantuvieron su primera reunión el 24 de mayo en la propia frontera. La segunda reunión se celebró el 30 de agosto en Moscú. La labor principal estará a cargo de Bakú y Ereván, pero estamos dispuestos a compartir nuestra experiencia en materia de delimitación y demarcación de fronteras en la etapa postsoviética, a proporcionar material cartográfico y de otro tipo y a prestar el asesoramiento y la asistencia técnica necesarios. Para garantizar la eficacia de esos esfuerzos, es importante favorecer la estabilidad y la seguridad en la zona

fronteriza, sin injerencias externas y sin politización. Desgraciadamente, como demuestran los hechos de los días 12 y 13 de septiembre, las cuestiones relativas a la delimitación y demarcación son sumamente delicadas y suelen ir acompañadas de perturbaciones y escaladas. Lo que se necesita es una rápida estabilización y un retorno al diálogo.

La parte rusa está haciendo todo lo posible por normalizar las relaciones entre los países, sobre la base de las tres declaraciones trilaterales emitidas por los dirigentes de Rusia, Azerbaiyán y Armenia. La primera de ellas condujo al fin de las hostilidades y a la definición de parámetros para el despliegue de un contingente ruso encargado del mantenimiento de la paz a lo largo del corredor de Lachín y en la línea de fuego de la zona de conflicto en Nagorno Karabaj, lo cual reviste gran importancia. Nuestro personal de mantenimiento de la paz sigue defendiendo el alto el fuego en su zona de responsabilidad y ayudando a resolver situaciones humanitarias extremas. Sobre la base de lo dispuesto en la primera declaración, en enero de 2021 se aprobó una segunda declaración, orientada a desbloquear las relaciones económicas y el transporte en la región. Se ha puesto en marcha un grupo de trabajo trilateral, copresidido por los Vice Primeros Ministros de Azerbaiyán, Armenia y Rusia. Se ha hecho un trabajo importante y se está coordinando un conjunto de proyectos centrados en el establecimiento de la comunicación ferroviaria y viaria entre Azerbaiyán y Armenia, con posible acceso a los países vecinos. Entre otros objetivos, está previsto construir una vía férrea y una autopista entre las regiones occidentales de Azerbaiyán y la República Autónoma de Najicheván, pasando por la provincia armenia de Siunik.

Uno de los puntos clave de la tercera declaración, emitida el 26 de noviembre de 2021, es precisamente el establecimiento de mecanismos para la demarcación y delimitación de la frontera. Además, uno de los elementos centrales de nuestra labor de normalización de las relaciones entre Armenia y Azerbaiyán es la elaboración de un tratado de paz. Ambas partes han confirmado su deseo de contar con la asistencia rusa pertinente, y hemos abordado esta cuestión con la máxima responsabilidad. A pesar de la actual escalada de tensiones, el trabajo no se ha interrumpido. El representante especial del Ministerio de Relaciones Exteriores ruso para asuntos relativos a la normalización de las relaciones entre Azerbaiyán y Armenia, Sr. Igor Khovaev, estuvo en Bakú los días 8 y 9 de septiembre y en Ereván los días 13 y 14 de septiembre. Seguirán en marcha las consultas pertinentes, así como la búsqueda de elementos de convergencia.

Evidentemente, este es solo el principio de la difícil senda conducente a la reconciliación entre los dos países. Estamos convencidos de que la base para normalizar las relaciones entre Bakú y Ereván sigue siendo la plena aplicación de las disposiciones de las declaraciones trilaterales emitidas por los dirigentes de Rusia, Azerbaiyán y Armenia. Se trata de tres documentos exhaustivos e inextricablemente asociados, ya que sus disposiciones son interdependientes. Su aplicación establecerá las condiciones propicias para llegar a una paz sostenible al sur del Cáucaso, lo que beneficiará no solo a los Estados de la región, sino también a todos sus vecinos. Rusia está decidida a seguir prestando a Bakú y a Ereván toda la asistencia necesaria para la aplicación de los acuerdos, con un formato y alcance aceptables por ambas partes. La consecución de resultados duraderos requerirá tiempo y un esfuerzo considerable tanto por parte de Bakú como de Ereván, así como la unidad de la comunidad internacional. La competencia geopolítica y los juegos de suma cero no harán más que perjudicar el proceso. Ahora bien, lo más importante para nosotros en estos momentos es que se ponga fin a los combates y se apliquen los acuerdos de alto el fuego.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de Francia.

Doy las gracias al Sr. Jenča por su exposición informativa. Francia está muy preocupada por las acciones militares emprendidas en la frontera entre Armenia y Azerbaiyán, que han causado decenas de víctimas. Se ha disparado contra diversas localidades del territorio armenio y se han denunciado ataques contra infraestructura civil. Se trata de los combates más graves desde la guerra de 2020. Frente a esta escalada, Francia, junto con sus asociados, se esfuerza por restablecer la observancia del alto el fuego. El Presidente Macron se ha entrevistado con el Primer Ministro de Armenia y con el Presidente de Azerbaiyán, y la Ministra de Asuntos Europeos y Relaciones Exteriores se ha reunido con sus homólogos de Armenia y de Azerbaiyán. Se han transmitido tres mensajes a las partes.

En primer lugar, la prioridad debe ser el estricto respeto del alto el fuego de fecha 8 de noviembre de 2020. Todos, sin excepción, estamos obligados por la Carta de las Naciones Unidas a resolver nuestras controversias de manera pacífica. Asimismo, exhortamos a Azerbaiyán a que mantenga a sus fuerzas en sus posiciones iniciales. La delimitación de la frontera debe lograrse exclusivamente mediante negociaciones. En este caso, y en vista del avance de las fuerzas azerbaiyanas más allá de determinados segmentos de la frontera, se

debe respetar la integridad territorial de Armenia. Finalmente, las partes deben retomar el diálogo basado en negociaciones sobre todas las cuestiones pendientes. Exhortamos a las partes a que avancen en la delimitación y demarcación de la frontera y en la prevención de nuevos incidentes mediante la aplicación de medidas de distanciamiento entre las fuerzas.

Francia recuerda que las partes deben respetar las obligaciones que les competen en virtud del derecho internacional humanitario y las exhorta a facilitar el suministro sin trabas de la ayuda humanitaria. Encomiamos la actuación del Comité Internacional de la Cruz Roja.

Pedimos la liberación de los prisioneros. Francia se congratula de la liberación, el 8 de septiembre, de cinco prisioneros armenios por parte de Azerbaiyán. Francia prosigue sus esfuerzos, junto con todos los asociados y el Secretario General. En calidad de Copresidente del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y como Estado miembro de la Unión Europea, Francia seguirá apoyando todos los esfuerzos encaminados a lograr una paz duradera en la región.

Francia se congratula de los esfuerzos de la Presidencia del Consejo Europeo, que se ha reunido con el Presidente Aliyev y el Primer Ministro Pashinyan en cuatro ocasiones desde noviembre de 2021, con el fin de normalizar las relaciones entre Armenia y Azerbaiyán. La Unión Europea también trabaja para restablecer el respeto del alto el fuego.

Es importante que el Consejo de Seguridad siga ocupándose de esta cuestión y que los esfuerzos de sus miembros se centren en poner fin a las hostilidades, garantizar el respeto duradero del alto el fuego y contribuir al cumplimiento de los compromisos contraídos por las partes, en el marco de las declaraciones trilaterales y de los esfuerzos de mediación de la Presidencia del Consejo Europeo.

A continuación vuelvo a asumir la función de Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante de Armenia.

Sr. Margaryan (Armenia) (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi agradecimiento a la Presidencia francesa por haber convocado la reunión de emergencia de hoy a raíz de la solicitud contenida en la carta del Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia (véase S/2022/688, anexo).

Esta sesión tiene lugar en un momento grave para mi país, ya que se han perpetrado criminales actos de agresión contra la integridad territorial de la República

de Armenia, en flagrante violación del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas. El autor, de hecho, tiene un nombre: Azerbaiyán, vecino de Armenia al este, que es varias veces mayor en cuanto a territorio, población y recursos, y cuyo historial generalizado de conducta hostil, retórica y violencia desproporcionada sin control pone de manifiesto una pauta muy peligrosa de desprecio absoluto por todos los principios y normas del derecho internacional y revela una clara intención de instigar guerras, destrucción e inestabilidad en la región.

En las primeras horas del 13 de septiembre, Azerbaiyán emprendió una gran ofensiva militar contra las regiones del este y el sudeste de Armenia con el uso de una amplia gama de armamento, incluidos artillería y vehículos aéreos no tripulados de combate. Esta ofensiva se cobró la vida de 105 personas, dejó decenas de heridos y decenas de personas desaparecidas e infligió diversos daños materiales, incluso en asentamientos e infraestructuras civiles. La magnitud de la destrucción y la intensidad de los bombardeos es tan grande que, por el momento, solo disponemos de las estadísticas iniciales.

Aproximadamente 200 viviendas civiles sufrieron graves daños, y más de 60 de ellas quedaron completamente destruidas. Durante varios días consecutivos, varias ciudades densamente pobladas de Armenia, como Goris, Jermuk, Vardenis, Kapan y Sotk, fueron objeto de fuego intenso. Los informes más recientes indican que la ofensiva ha desplazado al menos a 2.750 personas en las provincias de Gegarkunik, Vayots Dzor y Siunik, entre las que hay 370 niños y 55 personas con discapacidad. El bombardeo de la ciudad turística de Jermuk, que no tiene absolutamente ningún objetivo militar, constituye nada menos que un crimen de guerra, al igual que los ataques perpetrados contra el embalse de Kechut, con un número de pérdidas humanas y un impacto medioambiental posiblemente catastróficos.

En flagrante violación de los Convenios de Ginebra y del derecho internacional humanitario, se han capturado al menos siete prisioneros de guerra identificados, y las pruebas de vídeo sugieren que podría haber más cautivos en poder de Azerbaiyán. La ofensiva atacó a los periodistas, tanto locales como extranjeros, que ejercían su profesión en la cobertura de los acontecimientos.

A menudo, hemos reflexionado en las Naciones Unidas y aquí en el Salón sobre los desafíos de la justicia y la rendición de cuentas. Al hacerlo, se nos recuerda constantemente que la impunidad por los crímenes del pasado puede dar lugar a las más graves violaciones en el futuro, cuyas últimas manifestaciones son el genocidio,

los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad. Para fomentar las capacidades de alerta temprana de las Naciones Unidas y para presentar informes precisos con el fin de dar seguimiento y responder, hay que definir las políticas sistemáticas de promulgación de discursos de odio, de incitación y de glorificación de la violencia por motivos étnicos o religiosos, en particular cuando dichas políticas están dirigidas por el Estado.

A lo largo del último año, en reiteradas ocasiones, hemos señalado a la atención del Consejo el hecho de que Azerbaiyán ha estado llevando a cabo la práctica ilegal de adquisición de territorios por la fuerza y hemos denunciado debidamente tales actos de agresión en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Mediante las cartas de fecha 14 de mayo de 2021 (S/2021/467), 29 de julio de 2021 (S/2021/693) y 16 de noviembre de 2021 (véase S/2021/956, anexo), Armenia alertó a los miembros del Consejo sobre las violaciones persistentes de las normas y principios del derecho internacional por parte de Azerbaiyán, así como de las disposiciones de la declaración trilateral de 9 de noviembre de 2020 sobre el establecimiento del alto el fuego y el cese de las hostilidades, tras la guerra de 44 días de duración.

Los ataques más recientes demuestran que, a falta de medidas adecuadas de rendición de cuentas, es probable que las políticas de agresión continúen, e incluso aumenten en alcance y magnitud. También se deduce que, envalentonado por los resultados del uso de la fuerza en el pasado, ahora Azerbaiyán pretende normalizar la violencia y la agresión para capturar territorios por la fuerza. En los últimos dos días, Azerbaiyán ha invadido y ocupado más de 10 kilómetros cuadrados del territorio soberano de Armenia. Este ataque se produce tras las ofensivas de mayo y noviembre de 2021, cuando Azerbaiyán ocupó alrededor de 45 kilómetros cuadrados de territorio armenio.

Las acciones de Azerbaiyán constituyen una violación flagrante de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, en particular del Artículo 2, párrafo 4 de la Carta, del Acta Final de Helsinki de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y del derecho internacional humanitario. Además, la agresión militar de Azerbaiyán contradice la letra y el espíritu de las declaraciones trilaterales de 9 de noviembre de 2020 y de 26 de noviembre de 2021. Esta última estipula, en particular, que las partes acordaron “adoptar medidas para aumentar el nivel de estabilidad y seguridad en la frontera entre Azerbaiyán y Armenia”.

Debo subrayar, en particular, que ese acto de agresión se produjo en el contexto de las negociaciones de paz llevadas a cabo en diferentes foros y facilitadas por diversos actores. Armenia se ha implicado en todos esos procesos de buena fe, con el objetivo de estabilizar la situación en el Cáucaso Meridional. Armenia se ha comprometido públicamente a trabajar en pro de la paz en la región y ha declarado su disposición de entablar negociaciones para alcanzar un acuerdo de paz. Esta agresión es la respuesta de Azerbaiyán a los esfuerzos de mediación de la comunidad internacional.

En este momento, estamos recibiendo informes según los cuales el frágil alto el fuego está amenazado. Hay informes creíbles según los cuales Azerbaiyán está planeando otra ofensiva militar ampliando la geografía de la agresión, incluso desde la dirección de Najicheván, para hacer realidad las ambiciones ilegales de establecer un corredor extraterritorial a través del territorio soberano de Armenia.

El representante de Azerbaiyán está aquí para ofrecer justificaciones a la conducta depredadora de su país. No te equivoques: no hay ninguno, al menos no según el derecho internacional. Por mucho que se hable de pretextos fabricados como “las provocaciones de Armenia”, la “ocupación” o el “derecho de legítima defensa de Azerbaiyán” y los “contraataques”, lo cierto es que Armenia no ha iniciado ningún ataque armado real.

Entendemos que, durante muchos años, el juego de atribución de culpas y la especulación han sido los mejores amigos de Azerbaiyán y que, precisamente por esa razón, Azerbaiyán se ha opuesto con tanta vehemencia a toda idea que conduzca a la creación de mecanismos de verificación supervisados internacionalmente para determinar las violaciones del alto el fuego. Si se establecen, estas medidas serán decisivas para acabar con el juego de atribución de culpas. Serían fundamentales para ayudar a mantener el alto el fuego, de modo que la paz y la diplomacia tengan una oportunidad.

En realidad, los actos de agresión de hoy no son más que el producto de una decisión intencionada de abandonar las negociaciones de Nagorno-Karabaj y optar por una solución militar del conflicto. El mero hecho de que se haya desencadenado una agresión militar a gran escala en medio de una pandemia sin precedente en 2020 constituye un crimen de proporciones mundiales en sí mismo y debe evaluarse y abordarse por su propio mérito, o más bien por la falta de él.

De ello se desprende que el uso de la fuerza y las amenazas se han convertido en el patrón de

comportamiento distintivo de Azerbaiyán en todas las situaciones de conflicto. Las afirmaciones de que Azerbaiyán resolvió el conflicto de Nagorno-Karabaj por la fuerza, abolió todos los derechos colectivos del pueblo de Nagorno-Karabaj e incluso eliminó el propio nombre de ese territorio poblado por armenios son ilustrativas en este sentido.

Armenia es muy consciente de los desafíos y complejidades de la política internacional actual. Somos igualmente conscientes de la creciente demanda de energía que existe en el mundo. Dicho esto, hacemos un llamamiento al Consejo para que esté a la altura de su responsabilidad, según la Carta de las Naciones Unidas, respecto del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Azerbaiyán sigue sin cumplir sus obligaciones humanitarias con respecto a los prisioneros de guerra armenios, sin comprometerse de buena fe con la preservación del patrimonio cultural y religioso de Armenia y sin hacer frente a la retórica antiarmenia, que se emplea incluso a nivel de funcionarios e instituciones públicas, como se indica en las medidas provisionales dictadas por la Corte Internacional de Justicia contra Azerbaiyán en diciembre de 2021 en virtud de la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial.

Instamos encarecidamente a los miembros del Consejo de Seguridad a que presenten resultados tangibles tras los debates de la sesión de emergencia de hoy. Entre esos resultados debería figurar una condena enérgica a la agresión no provocada de Azerbaiyán contra el territorio soberano de la República de Armenia; la exigencia de la retirada inmediata e incondicional de las fuerzas de Azerbaiyán del territorio soberano de Armenia; y la exigencia de que Azerbaiyán se abstenga de cualquier acto de agresión futuro contra la integridad territorial de Armenia y cumpla plenamente sus obligaciones internacionales al más alto nivel, incluidas las que imponen la Carta de las Naciones Unidas, el Acta Final de Helsinki y las declaraciones trilaterales. Pedimos al Consejo que inste a Azerbaiyán a que participe pacíficamente en el proceso de negociación, para abordar, entre otras cosas, las cuestiones derivadas del conflicto de Nagorno-Karabaj y relacionadas con él, incluida la cuestión del estatuto; y a que libere y repatrie a todos los prisioneros de guerra armenios. Insistimos en que actuar de manera contraria constituye una violación del derecho internacional humanitario.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de Azerbaiyán.

Sr. Aliyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Esta sesión del Consejo de Seguridad tiene lugar tras una grave escalada militar a lo largo de la frontera estatal no delimitada entre Armenia y Azerbaiyán, que fue provocada imprudentemente por Armenia con el objetivo de torpedear el frágil proceso de normalización posterior al conflicto que se lleva a cabo con la participación activa de los agentes internacionales pertinentes, incluidos los miembros del Consejo. Por ello, esperamos que las deliberaciones de hoy confirmen, adecuadamente, el apoyo de la comunidad internacional a la búsqueda de soluciones diplomáticas negociadas para todas las cuestiones relativas a la normalización de las relaciones interestatales entre Armenia y Azerbaiyán.

Lamentablemente, la declaración que acabamos de escuchar del representante de Armenia demuestra que las intenciones de ese Estado Miembro apuntan a todo lo contrario, a saber, a aprovecharse del Consejo de Seguridad para encubrir sus esfuerzos continuos y sistemáticos dirigidos a evadir, en su discurso y sus acciones, el cumplimiento de los compromisos contraídos. Rechazamos categóricamente las acusaciones del representante de Armenia. Esas acusaciones, cargadas de las habituales invenciones, distorsiones y engaños, demuestran que Armenia está lejos de cumplir con sus obligaciones internacionales y de promover la paz, la estabilidad y la cooperación en nuestra región.

Resulta paradójico que Armenia —el país que desencadenó la agresión contra Azerbaiyán, ocupó los territorios soberanos de mi país durante casi 30 años, llevó a cabo una limpieza étnica a gran escala y cometió otros crímenes atroces durante la guerra— hable ahora con entusiasmo de las normas y los principios que ha violado sistemáticamente y apele a la Asamblea General y al Consejo de Seguridad, cuyas resoluciones se ha negado a implementar en su afán por gozar de una impunidad ilimitada.

De hecho, la falta de una atención adecuada y de medidas específicas para hacer cumplir las exigencias del Consejo de Seguridad ha animado a Armenia a consolidar los resultados de su uso ilegal de la fuerza contra Azerbaiyán. Por lo tanto, siguen sin abordarse, y se agravan aún más, las consecuencias de la agresión. La ocupación de una parte de la frontera del Estado durante casi 30 años hizo imposible la delimitación y la demarcación. Si eso se hubiera hecho de manera oportuna se habría evitado la escalada más reciente. Por lo tanto, los intentos de Armenia de presentarse como una ardiente defensora de los principios, normas y valores comúnmente acordados

no pueden borrar la imagen, bien conocida y real, de ese país como un violador persistente del derecho internacional y de los derechos humanos.

Que Armenia sigue sin cumplir sus obligaciones internacionales y sin tener una verdadera voluntad de trabajar por la paz y la estabilidad en la región lo demuestra el hecho de que siguen utilizando nombres obsoletos o falsos para localidades de Azerbaiyán. Las referencias hechas en la declaración del representante de Armenia a esos nombres, que no tienen ningún fundamento histórico o jurídico, son un testimonio de las continuas reivindicaciones territoriales de su Gobierno contra Azerbaiyán y de su evidente desprecio por la soberanía y la integridad territorial de mi país. Tengo que subrayar que Armenia no tiene bases legales, políticas o morales para hacer declaraciones sobre el territorio internacionalmente reconocido de Azerbaiyán, o sobre asuntos que atañen a derechos, competencias y responsabilidades soberanas y exclusivas de mi país.

En la noche del 12 al 13 de septiembre, las fuerzas armadas de Armenia cometieron un acto de provocación militar a gran escala en dirección a los distritos de Dashkesán, Kelbayar y Lachín de la frontera estatal entre Azerbaiyán y Armenia, intentando sembrar minas en las carreteras entre las posiciones militares del ejército azerbaiyano, aprovechando para ello la noche y lo escabroso del terreno. Además, las posiciones de las fuerzas armadas de Azerbaiyán fueron sometidas a un intenso fuego de diferentes tipos de armas, incluidos morteros y artillería. Como resultado, esa noche murieron 42 militares del ejército azerbaiyano y ocho guardias fronterizos y se produjeron importantes daños a la infraestructura militar. Azerbaiyán tomó medidas adecuadas y proporcionadas para neutralizar la amenaza contra su soberanía e integridad territorial, y para garantizar la seguridad de su personal militar y de los civiles que participaban en las obras de rehabilitación y reconstrucción que se vienen realizando en las proximidades de la frontera del Estado.

Las contramedidas adoptadas en respuesta a las provocaciones de Armenia fueron limitadas y estuvieron dirigidas contra verdaderos objetivos militares. A diferencia de lo que se afirma en las acusaciones que acabamos de escuchar del representante de Armenia, el Ministerio de Salud de su país no ha informado sobre bajas o heridos entre los civiles. También cabe mencionar que las redes sociales armenias están llenas de fotografías que muestran la supuesta destrucción de objetivos civiles en el territorio de Armenia. En realidad, se

trata de fotografías tomadas tras los ataques con misiles de las fuerzas armadas de Armenia contra las ciudades de Azerbaiyán durante la guerra que tuvo lugar en el otoño de 2020, en particular se muestra el centro de la ciudad de Barda, que fue objeto de un fuego masivo de cohetes el 28 de octubre que dejó 21 muertos y más de 70 heridos entre la población civil.

Teniendo en cuenta los llamamientos de nuestros asociados internacionales, se concertó un acuerdo de alto el fuego, que se hizo efectivo a partir de las 9 de la mañana del 13 de septiembre, hora de Bakú. Sin embargo, en una acción irresponsable dirigida a agravar aún más la crisis y a manipular políticamente la situación ante la comunidad internacional, las fuerzas armadas de Armenia continuaron los ataques y las provocaciones en las zonas fronterizas utilizando artillería y otras armas pesadas. Como resultado de las violaciones por Armenia del alto el fuego establecido, Azerbaiyán sufrió más pérdidas y bajas entre su personal militar. Además, dos civiles resultaron gravemente heridos. En total, 71 militares de las fuerzas armadas de Azerbaiyán perdieron la vida.

Resulta especialmente preocupante que Armenia haya recurrido a otra grave violación del derecho internacional humanitario al estacionar sus fuerzas armadas y su equipo pesado en las zonas residenciales próximas a la línea fronteriza. No hace falta decir que el objetivo era corroborar las acusaciones infundadas contra Azerbaiyán de bombardear infraestructuras civiles, que Armenia había intentado difundir a través de sus canales de propaganda desde los primeros minutos de la escalada. Sin embargo, las fuerzas armadas de Azerbaiyán demostraron la máxima moderación y profesionalidad y se limitaron a apuntar, con armas de alta precisión, exclusivamente a los lugares desde los que Armenia disparaba sus armas, para reprimir sus ataques contra las posiciones de Azerbaiyán.

En vista del intento manifiesto de Armenia de seguir con la escalada, Azerbaiyán tomó varias medidas, estableció contacto con los asociados internacionales pertinentes, y demostró buena fe y una verdadera voluntad de restablecer el alto el fuego que ya se había acordado un día antes. Entre otras cosas, la parte azerbaiyana declaró su voluntad de devolver a Armenia los restos de sus militares fallecidos de forma unilateral e informó de ello al Comité Internacional de la Cruz Roja.

Finalmente, el alto el fuego se restableció, con efecto a las 20.00 horas (hora local), que es el mediodía en Hora Estándar del Este en los Estados Unidos, el 14 de

septiembre, a través de los canales de comunicación directa entre Armenia y Azerbaiyán, y desde entonces se ha mantenido, según han confirmado ambas partes. No obstante, acabamos de escuchar una declaración absolutamente provocadora por parte del representante armenio.

Tanto Armenia como Azerbaiyán están ocupándose ahora de las consecuencias humanitarias, incluida la recuperación de cadáveres. Azerbaiyán reiteró a Armenia y a los agentes humanitarios pertinentes presentes sobre el terreno su disposición a devolver a los soldados armenios fallecidos de forma unilateral.

Además, como consecuencia de la escalada, varios soldados armenios cayeron en manos de Azerbaiyán. Se les está tratando de acuerdo con las normas y los principios del derecho internacional humanitario, y se han prestado los primeros auxilios médicos necesarios a los heridos. Ambas partes están en contacto para facilitar su repatriación lo antes posible.

Por lo tanto, tenemos motivos para ser cautelosamente optimistas, y pensar que el sentido común se impondrá finalmente y se superará otra aventura militar que Armenia ha emprendido irresponsablemente, sin socavar aún más el tambaleante proceso de normalización entre los dos países tras un sangriento conflicto que ha durado casi 30 años. En ese sentido, es más importante que nunca que toda la comunidad internacional contribuya a este proceso y se abstenga de actuar unilateralmente y formular declaraciones que compliquen la ya delicada situación.

La escalada en la frontera estatal no fue un incidente aislado, sino un eslabón más en la cadena de acciones desestabilizadoras de Armenia en los últimos meses. Basta con mencionar solo algunas.

El 3 de agosto, Armenia realizó provocaciones militares en dirección al distrito de Lachín (Azerbaiyán), hechos que pusimos en conocimiento del Secretario General y el Consejo de Seguridad en nuestra carta publicada con la signatura S/2022/638. A partir del 2 de septiembre, tras la cuarta reunión trilateral celebrada el 31 de agosto en Bruselas entre los dirigentes de Azerbaiyán y Armenia, con la mediación del Presidente del Consejo Europeo, Sr. Charles Michel, las fuerzas armadas armenias intensificaron sus ataques contra las posiciones de las fuerzas armadas azerbaiyanas situadas a lo largo de la frontera, en dirección a los distritos de Kelbayar y Lachín.

Tras la reunión de Bruselas, el Primer Ministro y el Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia hicieron

unas declaraciones provocadoras en relación con el aniversario de la llamada “independencia” del régimen ilegal que Armenia estableció y mantuvo en los territorios de Azerbaiyán en los años de su ocupación, mientras que el Secretario del Consejo de Seguridad de Armenia visitó ilegalmente la ciudad de Jankendi (Azerbaiyán).

Además, Armenia, incumpliendo las disposiciones de la declaración trilateral sobre el cese de todas las actividades militares, así como sus demás obligaciones internacionales, siguió sembrando minas a gran escala en el territorio de Azerbaiyán. Desde el 15 de agosto, solo en el distrito de Lachín se han encontrado más de 1.300 minas antipersonal. Se determinó que dichas minas se fabricaron en Armenia en 2021 y, en consecuencia, se colocaron en territorio azerbaiyano después de la firma de la declaración trilateral el 10 de noviembre de 2020.

Continúa la siembra masiva de minas por parte de Armenia en el territorio de Azerbaiyán, junto con la constante negativa de Armenia a proporcionar información precisa y completa sobre los cientos de miles de minas terrestres que colocó indiscriminadamente en el territorio de Azerbaiyán durante el conflicto. Como consecuencia de ello, tras la firma de la declaración trilateral, más de 240 azerbaiyanos han muerto o han resultado heridos por la explosión de minas. De dichas explosiones de minas, 134 —es decir, más del 50 %— tuvieron lugar en zonas no cubiertas por los registros de campos minados compartidos por Armenia, lo cual es indicativo del carácter indiscriminado de la colocación de minas por parte de Armenia, en flagrante violación de las normas internacionales pertinentes, y demuestra la verdadera magnitud y gravedad de la amenaza humanitaria a la que se enfrentan los civiles azerbaiyanos.

Además, en violación del artículo 4 de la declaración trilateral, Armenia no ha retirado por completo los restos de sus fuerzas armadas y formaciones armadas ilegales del territorio de Azerbaiyán, donde está desplegado temporalmente el personal de mantenimiento de la paz de la Federación de Rusia.

También hay casi 4.000 ciudadanos azerbaiyanos, tanto civiles como militares, que siguen desaparecidos en relación con el conflicto. Armenia no ha aclarado el paradero de los desaparecidos que cayeron en sus manos y no se los ha visto desde entonces.

Incluso después de terminado el conflicto, Armenia sigue permitiendo que grupos que incitan al odio racista y se crearon con el propósito específico de instigar y cometer actos de violencia contra los azerbaiyanos operen abierta y notoriamente en su territorio, en contravención

del derecho internacional y en evidente desprecio de la providencia sobre medidas provisionales dictada por la Corte Internacional de Justicia el 7 de diciembre de 2021, en la causa sobre la *Aplicación de la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial (Azerbaiyán c. Armenia)*.

Este es el contexto general que había antes de las recientes provocaciones militares a gran escala cometidas por Armenia en la frontera.

En el plano interno, mi Gobierno ha dado prioridad a la rehabilitación y reconstrucción de los territorios liberados y a su reincorporación en la economía del país para garantizar el retorno seguro de la población desplazada y un elevado nivel de vida. Se están llevando a cabo impresionantes proyectos de inversión, rehabilitación y reconstrucción a gran escala tras el conflicto en las proximidades de las zonas en las que han estallado recientemente las hostilidades armadas.

Tras casi tres décadas de ocupación y negación de sus derechos humanos básicos, hace poco regresó el primer grupo de desplazados internos azerbaiyanos al pueblo recién construido de Aghali, situado en el distrito liberado de Zanguilán. Además, Azerbaiyán está a punto de terminar la construcción de un nuevo aeropuerto en Zanguilán, cerca de la frontera estatal con Armenia.

El Gobierno de Azerbaiyán también ha puesto un empeño constante en promover la interacción con los residentes armenios de la zona, por ejemplo, las realizadas recientemente para tratar de resolver problemas importantes de suministro de agua y energía en la región.

Por consiguiente, a Azerbaiyán no le interesa que se realice ninguna actividad militar en esas zonas que ponga en peligro esos proyectos de rehabilitación y reconstrucción a gran escala y costosos que se están llevando a cabo con inversores extranjeros. Al contrario, la escalada en las proximidades de los territorios recién liberados tiene como objetivo impedir que se restablezca la situación demográfica en los territorios afectados por el conflicto, permitiendo el retorno seguro de varios cientos de miles de desplazados internos azerbaiyanos a sus lugares de origen. A este respecto, no es casualidad que Armenia continúe militarizando las zonas fronterizas en preparación de las provocaciones militares.

Además, hace unos días, como gesto de buena voluntad, Azerbaiyán liberó y entregó a Armenia a cinco militares armenios que habían sido acusados y encarcelados por delitos penales, con el fin de reforzar la confianza y mejorar el clima para las conversaciones de paz.

Es evidente que Armenia, recurriendo a provocaciones políticas y militares, trató de dar marcha atrás en la aplicación de los acuerdos alcanzados entre ambos países, socavar el proceso de normalización de las relaciones interestatales, involucrar a terceras partes en las cuestiones bilaterales y ampliar el ámbito geográfico de las tensiones con el fin de apoyar sus reivindicaciones territoriales y sus objetivos revanchistas.

En ese contexto, es importante que la comunidad internacional condene con decisión la política y las acciones de Armenia, que van en contra de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, y que exija a Armenia que cumpla estrictamente sus obligaciones internacionales, se centre en su aplicación y colabore de buena fe en el proceso de normalización de las relaciones interestatales encaminado a la obtención de resultados.

Garantizar la paz duradera, el desarrollo, el progreso y la buena vecindad es la base de la visión de Azerbaiyán para el futuro. Azerbaiyán se mantiene firme en su determinación de seguir esforzándose en impulsar la rehabilitación, la reconstrucción y la reintegración de sus territorios afectados por el conflicto, así como en garantizar la justicia y prevenir y eliminar, por todos los medios legítimos, cualquier amenaza a la seguridad y el bienestar de su pueblo y a la soberanía e integridad territorial del Estado.

Azerbaiyán está decidido a apoyar la paz, la estabilidad y el desarrollo de la región. Entablar relaciones de buena vecindad entre Armenia y Azerbaiyán es clave para la creación de un Cáucaso Meridional seguro, estable y próspero a través de una normalización regional

completa. La delimitación y demarcación de fronteras a través de comisiones bilaterales y la apertura de las comunicaciones para el transporte son las dos vías de normalización interestatal que complementan las negociaciones sobre un tratado de paz bilateral.

La posición de Azerbaiyán a ese respecto es clara, de principios y coherente y se fundamenta en el derecho internacional y en la práctica internacional establecida. Azerbaiyán ha expresado repetidamente que está dispuesto a normalizar las relaciones interestatales con Armenia sobre la base del reconocimiento mutuo y el respeto de la soberanía y la integridad territorial de cada país dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, en particular mediante la firma de un tratado de paz basado en estos principios.

Azerbaiyán espera contar con el apoyo de la comunidad internacional para sus esfuerzos, tanto a nivel interno como para mitigar las consecuencias de la ocupación de sus territorios durante casi 30 años, así como en la esfera interestatal encaminada a entablar relaciones de buena vecindad con Armenia.

Aprovechamos esta oportunidad para reiterar nuestro llamamiento a la comunidad internacional para que convenza a Armenia de que corresponda a la oferta de Azerbaiyán, ponga fin a sus provocaciones políticas y militares, abandone su retórica y acciones agresivas y participe de buena fe en negociaciones directas para encontrar soluciones diplomáticas pacíficas a todas las cuestiones relativas a las relaciones interestatales entre Azerbaiyán y Armenia.

Se levanta la sesión a las 11.35 horas.